



Tema 19 B: **"Bienaventurados los que no vieron y creyeron."**

Introducción: El texto de hoy es **San Juan 20:19-31** (Mt. 28:16-20; Mr. 16:14-18; Lc. 24:36-49). Los discípulos habían cerrado las puertas por miedo a los judíos. **Consuelo para los discípulos de Cristo es que ninguna puerta puede dejar fuera la presencia de Cristo.** Cuando Él manifiesta su amor por los creyentes por medio del consuelo de su Espíritu, les asegura que debido a que Él vive, también ellos vivirán. Él dijo: **"Recibid el Espíritu Santo,"** demostrando así que su vida espiritual, y su habilidad para hacer la obra, derivará y dependerá de Él. Toda palabra de Cristo que sea recibida por fe en el corazón, viene acompañada de ese soplo divino; y sin Él no hay luz ni vida. Nada se ve, conoce, discierne, ni siente de Dios sino por medio de éste. **Cristo mandó, después de esto, a los apóstoles a que anunciaran el único método por el cual será perdonado el pecado.** Cuando nos reunimos en el nombre de Cristo, especialmente en su día santo, Él se encontrará con nosotros y nos hablará de paz. Los discípulos de Cristo deben emprender la edificación de su santísima fe unos a otros, repitiendo a los que estuvieron ausentes lo que oyeron, y dando a conocer lo que han experimentado. **Tomás limitó al Santo de Israel, cuando quería ser convencido por su propio método, y no de otra manera.** Podría haber sido dejado, con justicia, en su incredulidad, luego de rechazar tan abundantes pruebas. El reino del Mesías el primer día de la semana sería ese día solemne, fue señalado en que en ese día Cristo se reunió con sus discípulos. **El cumplimiento de ese día nos ha llegado a través de toda era de la Iglesia.** No hay en nuestra lengua una palabra de incredulidad ni pensamiento en nuestra mente que no sean conocidos por el Señor Jesús; y le plació acomodarse aun a Tomás en vez de dejarlo en su incredulidad. **Debemos apoyar así al débil,** (Ro. 15: 1-2). **Esta advertencia es dada a todos.** Tomás se avergonzó de su incredulidad y clamó: *¡Señor mío, y Dios mío!* Los creyentes sanos y sinceros serán aceptados de gracia por el Señor Jesús aunque sean lentos y débiles. **Hubo otras señales** y pruebas de la resurrección de nuestro Señor, pero estas se han escrito para que todos crean que Jesús era el Mesías prometido. Creamos que Jesús es el Cristo, y creyendo, tengamos vida en su nombre.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Juan 20: 19-23 *"Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, llegó Jesús y, puesto en medio, les dijo: ¡Paz a vosotros!"* ²⁰ *Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.* ²¹ *Entonces Jesús les dijo otra vez: ¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío.* ²² *Y al decir esto, sopló y les dijo: —Recibid el Espíritu Santo.* ²³ *A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos."*

Los discípulos se encontraron en un cuarto en Jerusalén con **"las puertas cerradas."** Las puertas cerradas reflejan el miedo de los discípulos, pero **también demuestran el poder del Cristo resucitado,** quien no se puede contener por una tumba de piedra ni por una puerta cerrada con llave. Además, los discípulos aún están traumatizados por la crucifixión y atemorizados por la posibilidad de que los enemigos de Jesús ahora se puedan dirigir a ellos. **"¡Paz a vosotros!"** A estos discípulos atemorizados, **Jesús les da su paz, como prometió** (Jn. 14:27). Los discípulos tendrán paz a pesar de ser perseguidos por un mundo que les odiará tanto como odiaba a Jesús (Jn. 15:18-25). **En pensamiento judío, paz y alegría eran señales de tiempo escatológico** cuando la intervención de Dios habría traído armonía a la vida humana y al mundo. Juan ve esta edad cumplida cuando regresa Jesús para verter su Espíritu sobre los hombres. **"Les mostró las manos y el costado."** **Por un lado, Jesús entra por una puerta cerrada,** sugiriendo que su cuerpo ha adquirido una cualidad diferente. **Por otro lado, sus heridas confirman su resurrección corporal,** y su cuerpo es claramente reconocible por sus discípulos. **"Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor."** Los discípulos se alegran al ver al Señor. Éste es el punto de partida para ellos, y nunca más temerán ni dudarán. **"¡Paz a vosotros!"** Jesús les da su paz por segunda vez y añade, **"como me envió el Padre, así también yo os envío."** Igual que Dios mandó a Jesús al mundo, así Jesús manda a sus discípulos al mundo (Jn.17:18). **Éste es el equivalente según San Juan de la Gran Comisión** en (Mt. 28:19-20). Refleja el comienzo del pensamiento que la autoridad del que es mandado es igual a la del que le mandó. **"Y al decir esto, sopló y les dijo: —Recibid el Espíritu Santo."** Jesús les prepara soplando sobre ellos – o soplando dentro de ellos. Igual que Dios sopló en Adán el aliento de vida (Gen. 2:7). Ahora, encuentran la fuerza para levantarse, abrir la puerta, salir afuera, y empezar su proclamación. **"A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos."** Las palabras de Jesús en este versículo han causado dificultades para los intérpretes del Cuarto Evangelio. Según el **capítulo 2 de Hechos** los discípulos no reciben el don del Espíritu Santo hasta el Día de Pentecostés. Cincuenta días después de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Aparentemente Juan está afirmando que los discípulos ya recibieron la promesa del Espíritu Santo en el Domingo de la Resurrección y no en el Día de Pentecostés. **Según Lutero, con estas palabras Cristo**

instituye el oficio del ministerio de la Palabra en cada creyente. Enfatiza que Cristo aquí da el *Oficio de las Llaves* no solamente a los sacerdotes y a los ministros ordenados, sino a todos los cristianos bautizados. Cualquier cristiano puede oír la confesión de su hermano y darle la absolución con el nombre de Cristo. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cómo nos convertimos en promotores de la paz? 2.- ¿Creo yo poseer el don del Espíritu Santo? ¿Por qué? 3.- ¿Qué significado tiene para mí el don del Espíritu Santo? 4.- ¿Cómo continúa, después de la resurrección, la misión de la iglesia? 5.- ¿A quiénes es dada la autoridad referida en v.23? 6.- ¿Por qué es importante el perdón para la comunión cristiana?

Juan 20: 24-25 *“Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús se presentó. ²⁵ Le dijeron, pues, los otros discípulos: ¡Hemos visto al Señor! Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré.”*

No sabemos la razón por la cual Tomás no estaba presente. Tal vez, estaba tan encerrado en su tristeza que no quería verse con nadie. Cuando permitimos que nuestras tristezas y problemas nos alejen de la reunión de nuestros hermanos en el Culto Dominical, nosotros como Tomás sufrimos la pérdida de muchas bendiciones, como la consolación de los hermanos y la oportunidad de experimentar la presencia del Señor Resucitado que siempre está presente cuando nos reunimos en su nombre. Tomás ha sido comparado con aquellos fariseos que demandaban una señal del cielo como condición para creer y de esta manera tentaba a Dios. **Una de las características de la cultura moderna es la duda y la sospecha.** Los científicos modernos han sido enseñados a dudar de todo – **menos de lo científico.** Otro rasgo de nuestros tiempos es **la desaparición virtual de la esperanza.** Cuando se pierde la esperanza en el futuro, que es generada por fe (He. 11:1) en el Cristo Resucitado y su Reino, la historia deja de tener significado. Por lo tanto, **no es sorprendente que muchas personas han abandonado la lucha para realizar la voluntad de un Creador personal y ahora, se sienten atraídos por el ocultismo o religiones orientales y a una paz atemporal.** Es muy de moda ser un Tomás. En su opinión: **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué pasos debemos tomar nosotros cuando somos asaltados por dudas tales como las que tenía Tomás o las que ofrece la cultura moderna? 2.- ¿Por qué Cristo conservó las cicatrices de su crucifixión, después de la resurrección?

Juan 20: 26-29 *“Ocho días después estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, se puso en medio y les dijo: ¡Paz a vosotros! ²⁷ Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. ²⁸ Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! ²⁹ Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron.”*

Jesús no condena a Tomás por su falta de fe, sino que le proporciona lo que le ayuda a creer. Tomás ha exigido ver y tocar al Señor resucitado, y Jesús le permite hacerlo. No hay ninguna indicación que Tomás actualmente toque las heridas de Jesús. Con ver al Cristo herido y resucitado, le basta. Solamente una cosa pide Jesús a Tomás y a nosotros: **“no seas incrédulo, sino creyente.”** Su confesión, **“¡Señor mío, y Dios mío!”** va mucho más allá de títulos o confesiones que se encuentran en otros lugares en este Evangelio. Es una confesión modelo. Así viene a ser que el más dudoso de la resurrección de Jesús pronuncia la mayor confesión del Señor que resucitó de la muerte. **“Bienaventurados los que no vieron y creyeron.”** Ésta es la última bendición de Jesús. Estas palabras alentarán a los tempranos cristianos que se sentirán injuriados por haberse perdido la oportunidad de ver a Jesús solo por unos meses o unos años. Ellas también nos alientan a nosotros, que nos encontramos entre aquéllos que no han visto pero que han creído. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué quiere decir “creer sin ver”? 2.- Explicar el alcance de las palabras: **“Bienaventurados los que no vieron y creyeron.”**

Juan 20: 30-31 *“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. ³¹ Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.”*

Capítulos 2-12 de este Evangelio a menudo son llamados **“El Libro de Señales,”** porque los milagros en esa sección son llamados señales (Jn. 2:11; 23; 3:2; 4:48; 6:2, 26; 7:31; 9:16; 11:47; 12:37). **En este Evangelio, las señales señalan a Jesús, el Mesías.** Estas señales dan a la gente razón para creer, pero muchos que las ven aún no creen (Jn. 6:36). La mayoría de los académicos están de acuerdo que v. 31 concluye este Evangelio en su forma original. Si es así, el autor concluye explicando el propósito de su escritura – que podamos creer. **Reflexionemos:** ¿Qué señales, señalan a Dios y a Cristo hoy?

Conclusión: Como le pasó a los discípulos, también nosotros tenemos momentos de miedo, incredulidad y duda. Pero el poder de nuestra fe en la resurrección es la insistencia en que la paz de Jesús y el don del Espíritu Santo permanecen con nosotros siempre, en todo momento y a pesar de todo. **Oremos:**